ENTREVISTA *a Jordi Solé Tura, ex ministro de Cultura*

"No he tenido tiempo para consolidar la descentralización cultural"

IGNACIO VIDAL-FOLCH
Barcelona

Jordi Solé Tura pasó la semana pasada el Ministerio de Cultura a Carmen Alborch: "Hace mucho que la conozco, y estos días hemos hablado mucho". Durante su mandato se firmó la compra de la colección Thyssen y se potenció el Centro de Arte Reina Sofía, pero la tarea de la que se siente más satisfecho "aunque sea la más oscura" es la descentralización de la cultura, que ha iniciado y también figura en la lista de prioridades de la nueva ministra. Es momento de hacer balance de la gestión.

–Tenía usted la idea de que el ministerio participase en la gestión del Museu Nacional d'Art de Catalunya (MNAC) integrándose en el patronato, ya que pone tanto dinero en las obras. El MNAC, en el ojo del huracán, parece justificar sus recelos.

–No me preocupa tanto que el ministerio esté o no –que no está– en el patronato, pero algún mecanismo sí ha de haber, para que al menos sepamos adónde van todos esos fondos, qué se hace con el dinero. Me preocupa el conflicto que se está creando en el MNAC, y la parálisis del Museu d'Art Contemporani de Barcelona. Esto se ha de pacificar enseguida. En el caso del MNAC asumimos el compromiso establecido. Hay un proyecto museístico que se está definiendo, y la segunda fase de las obras es muy cara en un momento de restricción, en que los ministros no tienen dinero. Esto complica más las cosas y exige más serenidad y diálogo.

–¿Qué opina de la recreada Junta de Museos, el organismo decisorio catalán en esta materia?

–No tengo opinión formada sobre esto ni quiero dar lecciones. Le puedo hablar de mi experiencia en la gestión de grandes museos como el Prado o el Reina Sofía, donde hemos tratado de encontrar un equilibrio entre la acción de la Administración y la autonomía de la propia institución. Yo, como ministro de Cultura, era presidente de ambos museos, y el director estaba nombrado por la administración, pero los patronatos estaban formados por gente ajena a la administración y siempre he dejado una autonomía muy grande. Sólo en casos especiales, como el traslado del "Gernika", he tomado la iniciativa, pero de acuerdo con el patronato. Más que los organismos administrativos, importan las formas de consenso.



DAVID AIROB

Solé Tura deja el ministerio tras más de dos años de actividad

–Una de sus prioridades como ministro fue la descentralización de la cultura. ¿La llevó a cabo?

–El Ministerio de Cultura, como otros, tiene un problema: una estructura que en buena parte proviene de una época anterior, muy centralista. Tiene una responsabilidad muy grande sobre instituciones estatales muchas de las cuales están instaladas en Madrid, pero no todos, y al mismo tiempo se ha producido un trasvase muy fuerte de competencias a las comunidades autónomas. Con lo cual ha habido tendencia a decir: el Ministerio de Cultura se ocupa de determinadas grandes instituciones ubicadas mayoritariamente en Madrid, y que las comunidades se ocupen del resto. Y a mí me parece que esto es negativo.

–¿Qué obras de descentralización ha puesto en marcha o concluido?

–La transformación es un proceso que necesita tiempo, y yo no lo he tenido para consolidarla. Así que seguimos administrando las grandes instituciones en Madrid, y estamos acabando los proyectos iniciados, como el teatro Real. Pero el acento principal no va por aquí. El Ministerio de Cultura debe servir como organismo de puesta en común de las cosas que son comunes a las distintas autonomías. Lo cual quiere decir una política de descentralización del gasto, cosa que se ha iniciado: por ejemplo, en Cataluña, aún en periodo de recesión económica se ha invertido más que nunca; y hemos abierto museos en Sevilla, en Burgos, Zamora, Palencia, Toledo, realizado grandes obras en el San Pío V de Valencia. En cuanto a bibliotecas y auditorios, estamos haciéndolos por todas partes. En este sentido ha habido cada vez más un traslado de la inversión para el conjunto del país.

–¿Son sus realizaciones más importantes?

–Lo principal es definir cómo se gestiona y expresa la cultura de un país que ya no es el de hace diez años: la cultura de la España democrática en una Europa nueva, en un mundo nuevo. Eso sólo se puede expresar sobre una base: mecanismos de cooperación y colaboración, puesta en común de esfuerzos, partiendo de una España plurilingüe, pluricultural, con identidades colectivas muy fuertes y muy diferenciadas, pero que se pueden y deben integrar. Yo creé algo que no se había hecho: las conferencias sectoriales, además de algún organismo sectorial que funciona muy bien, como el Consejo Jacobeo, formado por ocho comunidades autonómicas y que yo mismo presidía...

El Ministerio de Cultura debe servir de organismo para poner en común cosas comunes a distintas autonomías españolas

"Es una tarea poco visible y difícil, porque las comunidades hacen de la cultura los signos más fuertes de diferenciación y de afirmación de la propia personalidad. Y cuando convocas una conferencia sectorial, como tampoco tienes mucho dinero y no puedes ofrecer grandes inversiones, has de buscar cuáles son las cosas que pueden interesar a todos, con mucha paciencia, consolidando mecanismos de colaboración, a veces bilaterales, a veces con más, a veces todos.

–¿Dónde encontró más reticencias para estas conferencias?

–Quizá entre los vascos y en Convergència, aunque en las conferencias sectoriales siempre ha estado representado el Gobierno catalán. Los vascos colaboran de forma más intermitente. Y tenemos buenas relaciones con todos los consejeros de Cultura.●

"Ya se está exhibiendo parte del Prado fuera del museo"

■ **Usted remató también el llamado "triángulo de oro de la pintura".**

–Sí, lo completamos con el traslado del "Gernika", porque el Reina Sofía debía ser un museo y no una simple sala de exposiciones, y con la compra de la colección Thyssen.

–Otra de sus ideas fue incorporar a los consejeros de Cultura de las autonomías a los patronatos del Prado y del MNCARS. ¿En qué punto está eso?

–De momento está en proyecto porque el actual patronato del Prado acaba y se ha de renovar. Pero es una idea importante, que creo que mi sucesora mantendrá. Los consejeros de Cultura de las comunidades han de estar no sólo en el patronato del Prado y del Reina Sofía sino también en otros museos de otras ciudades, como el de Bellas Artes de Sevilla.

"Es como la iniciativa de que parte del Prado se pueda ir exhibiendo fuera. Se trata de una idea que compartía con el presidente del patronato, Sánchez Asiaín. Y de hecho se está haciendo, pero de una forma desordenada. El Prado en este momento tiene muchos cuadros fuera del Prado.

–El Prado disperso.

–Está en Capitanías, en el museo de La Rioja, está en Olot, en embajadas, en otros museos locales... Lo que quería hacer es ordenar esta presencia. Y a largo plazo no veo por qué no podrían haber instalaciones orgánicas del mismo Prado fuera de Madrid.

–Para cerrar la compra de la colección Thyssen faltan las firmas de los cuatro herederos, cambiar los estatutos de Pedralbes, el decreto nombrando a los nuevos patronos y el pago de la suma.

–No, la firma de los herederos ya está hecho; los patronos nuevos, nombrados, son los mismos que había: ministro de Cultura, subsecretario de Cultura, director general de Presupuestos y de Patrimonio, y los cuatro nombrados que son Uría, Satrústegui, Bohigas y Luis Ángel Rojo, gobernador del Banco de España. Falta concretar el préstamo, que se resolverá esta misma semana.

Un museo evocará a la espía Mata Hari en su ciudad natal

CARMEN MONTÓN

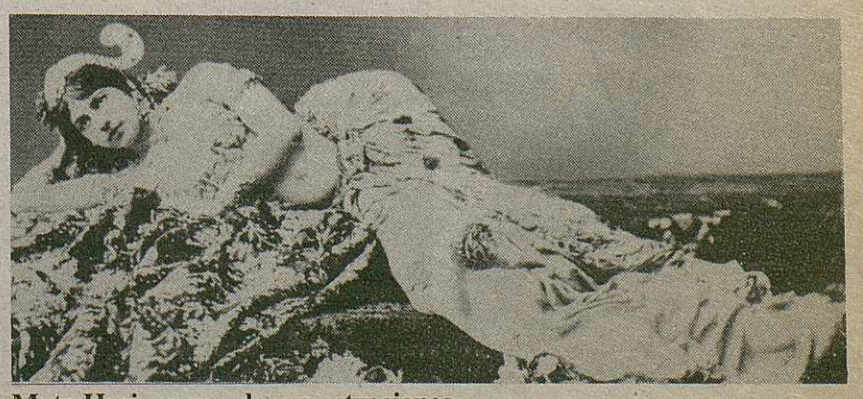
AMSTERDAM. – La capital de la provincia holandesa de Friesland, Leeuwarden, va a dedicar un museo a la bailarina y espía holandesa Mata Hari (1876-1917).

Maria Boon, ex concejal de cultura del Ayuntamiento de Leeuwarden, responsable del proyecto, tomó la iniciativa desde el momento en que dos particulares holandeses le ofrecieron sus propias colecciones, que habían ido formando con objetos y documentos referentes a la juventud de la espía y sus actuaciones por Europa. Diarios, fotografías, cartas de sus admiradores, tarjetas de visita y la posibilidad de montar un vídeo con una serie de negativos disponibles forman el material recién adquirido por la fundación.

Maria Boon declaró a "La Vanguardia" que se trata de una iniciativa privada. Como el Ayuntamiento no parecía interesado en las colecciones, ella misma montó una fundación y, con ayuda de patrocinadoras, la compró. "Desde que se hicieron públicos los trámites, he recibido unas 700 llamadas de medios de comunicación de todo el mundo interesados en el proyecto, lo cual me ha confirmado en que el mito de Mata Hari hoy día vive todavía", relata Maria Boon con la enorme satisfacción de no haberse equivocado. En el patronato del museo figuran los nombres de los más notables de la región.

Mata Hari, que en malasio significa sol, y que en realidad se llamaba Margaretha Geetruida Zelle, nació el 7 de agosto de 1876 en Leeuwarden. Su padre era sombrerero. En 1895 se casó en Amsterdam con el capitán Rudolf Mac Leod, con el que vivió en Indonesia, entonces colonia holandesa. A causa de su fracaso matrimonial se trasladó a París, donde fue modelo y bailarina. En la Primera Guerra Mundial fue acusada por el Gobierno francés de espionaje al servicio de Alemania y en contra de los aliados. Fue condenada a muerte por un tribunal militar y ejecutada en el foso del castillo de Vincennes, París.

Para la instalación del museo se ha adquirido el edificio que sirvió de conservatorio a la ciudad. En él se va a reproducir un jardín típico de Indonesia, país donde vivió la espía porque su marido estaba estacionado allí. Según Boon, disponen de un material que el público no conoce y que revelará facetas de la vida de Mata Hari muy desconocidas, por ejemplo su vida familiar como madre de dos hijos.



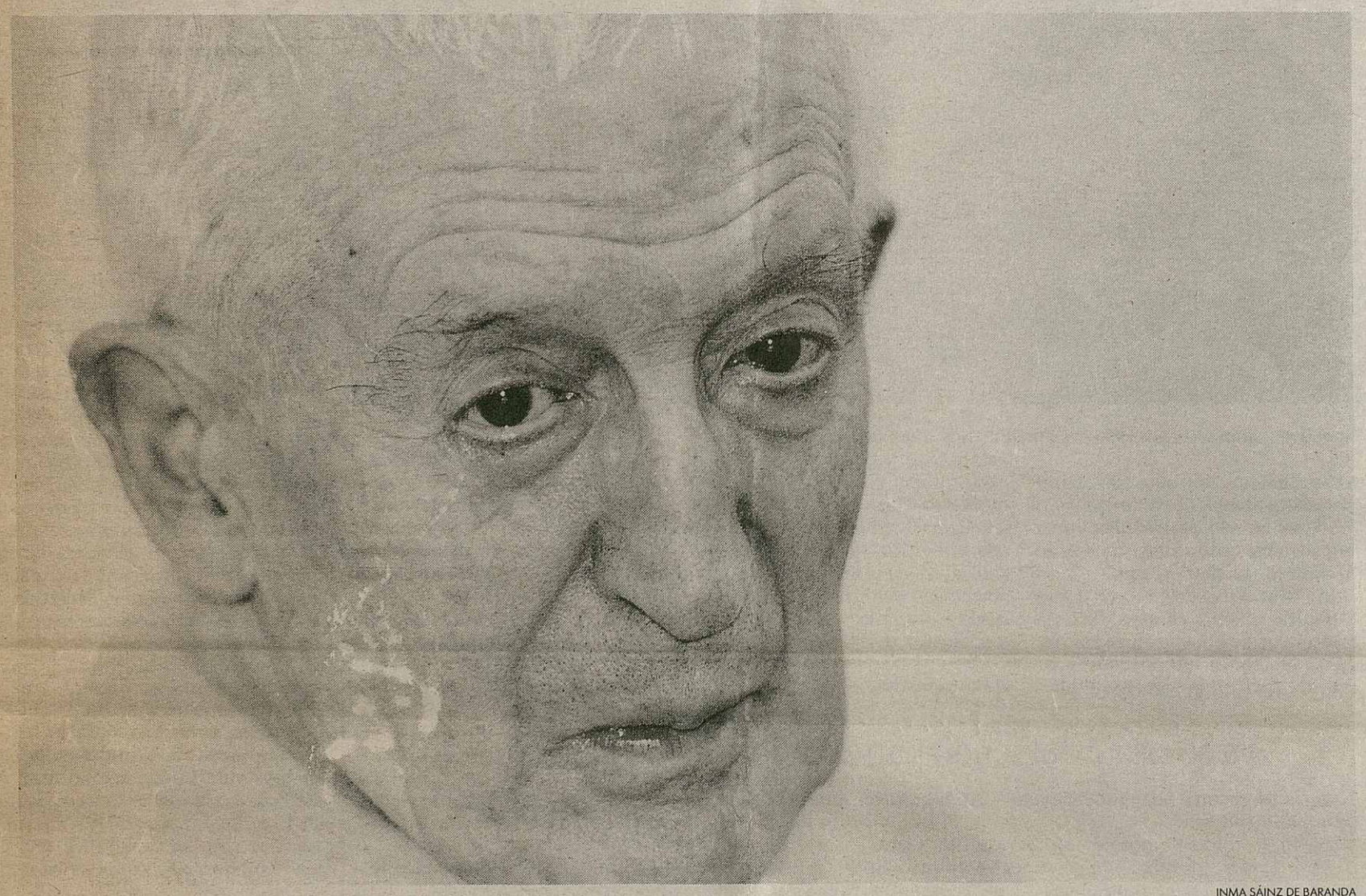
Mata Hari, en una de sus actuaciones

La organización, a juzgar por el interés internacional, calcula que el futuro museo acogerá un cuarto de millón de visitantes por año. Un especial interés proviene de Estados Unidos, donde ya se habla de crear una fundación de amigos del museo. Probablemente, junto con Anne Frank, es Mata Hari una de las mujeres holandesas más famosas fuera del país, aunque de la espía no todo el mundo acertará en su nacionalidad. Lo mismo ocurría con Van Gogh: antes del recién celebrado centenario de su muerte, muchos pensaban que era francés.●

Cultura y Espectáculos

EL CONFLICTO BÉLICO DE AFGANISTÁN LLEGA A LOS ESCENARIOS DEL FESTIVAL DE AVIÑÓN • PÁGINA 26

La Generalitat premia las aportaciones del papirólogo catalán Ramon Roca-Puig



INMA SÁINZ DE BARANDA

Ramon Roca-Puig es helenista y papirólogo

PERFIL

Paciente búsqueda e identificación de textos antiguos

■ Ramon Roca-Puig ha desarrollado su paciente labor investigadora pese a no existir aquí un ambiente muy propicio a esos estudios. Como recordaba hace años Albert Manent en una entrevista al prestigioso erudito catalán, la papirología ha sido un campo restringido en Cataluña y el padre Roca-Puig ha trabajado un poco como un francotirador. Nacido el año 1906 en el pequeño pueblo de Algerri, en la comarca de la Noguera, Roca-Puig se crió en Arenys de Mar. Acabó la carrera eclesiástica en 1928 y posteriormente cursó estudios clásicos en la Universidad Católica de Milán. Los latinistas y helenistas Carles Cardó y Josep M. Llovera influyeron en su vocación científica, así como el poeta Carles Riba. Autor de una gramática de griego, fue catedrático de Lengua y Literatura griegas en el Seminario de Barcelona, en la Universidad Pontificia de Salamanca y en la Universidad de Barcelona. En 1954 puso en marcha la Fundació Sant Lluc Evangelista, en la que ha inventariado numerosos textos antiguos.

ROSA MARIA PIÑOL
Barcelona

Ramon Roca-Puig es un papirólogo de reconocido prestigio que con sus trabajos ha contribuido de un modo notable al progreso de esta ciencia. Pero el hecho de que este sacerdote catalán, de 87 años, haya desarrollado su labor científica en silencio y con suma discreción hace que su nombre no sea conocido por el gran público. Las numerosas publicaciones en que ha ido dando a conocer sus hallazgos han sido realizadas siempre con gran esfuerzo personal, habiendo alcanzado generalmente un mayor eco entre la comunidad científica internacional que en nuestro país.

En el impresionante catálogo de textos descubiertos por Roca-Puig (griegos, latinos y coptos) figura el fragmento más antiguo conocido del Evangelio de san Mateo, cuya publicación inauguró la colección "Papyri Barcinonenses". Digno de especial mención es también el libro que contiene las dos primeras "Catilinarias" de Cicerón. El conjunto de la trayectoria de este helenista y papirólogo, canónigo de la catedral de Barcelona, va a ser ahora reconocido con la Medalla d'Or de la Generalitat, que le será entregada mañana. La institución de gobierno catalana ya le distinguió anteriormente con la Medalla Monturiol y la Creu de Sant Jordi.

La afición de Roca-Puig por la papirología se inició cuando era un niño. Integrante de una familia muy numerosa, recibió sus primeras enseñanzas directamente de su padre, que era maestro en Arenys de Mar. Él le transmitió el gusto por el latín, y de esta lengua pasó a la griega por instinto propio. No tardó en derivar hacia el estudio de los textos antiguos, adoptando desde sus primeras investigaciones una norma aprendida de su padre: interesarse por aspectos desconocidos y descartar lo vulgar o ya sabido. Sin apartarse de esta divisa, Roca-Puig ha trabajado siempre con materiales de primera mano y ha ido dando a la luz documentos rigurosamente inéditos.

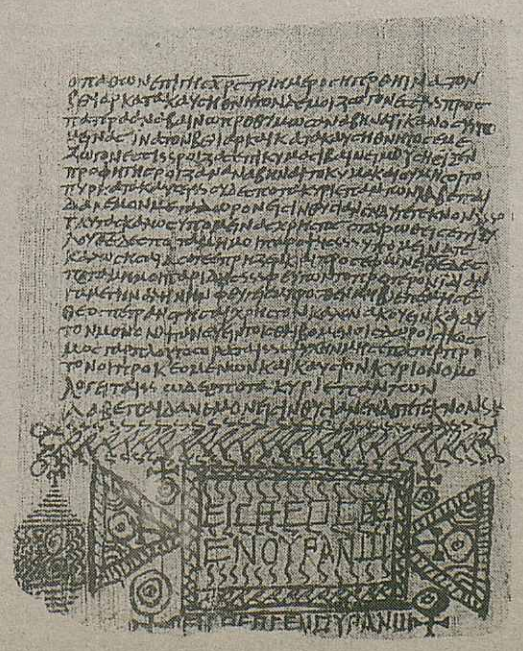
Sus primeros contactos importantes en la ciencia papirológica fueron en Italia. En Milán, en cuya Universidad Católica repitió los estudios de doctorado en Filología Clásica durante los años de la guerra civil española, tuvo como maestro a Aristide Calderini, entonces presidente de la Asociación Mundial de Papirólogos, con el que perfeccionó el conocimiento de los papiros.

Entre los hallazgos de Ramon Roca-Puig merece destacarse, por su trascendencia mundial en el estudio de la Biblia, su identificación y análisis del texto más antiguo conocido de un fragmento del Evangelio de san Mateo. Aunque hace casi cuarenta años de su publicación, lógicamente no ha perdido su interés y actualidad. La repercusión estriba en el hecho de que entre todos los papiros conocidos del Nuevo Testamento es el más antiguo que se conoce del texto griego de san Mateo.

Otro fragmento en Oxford

Roca-Puig identificó, concretamente, dos fragmentos griegos del siglo II después de Cristo. Se dio la circunstancia de que el investigador inglés Colin H. Roberts había ya publicado un fragmento del mismo papiro, que se conserva en el Magdalen College de Oxford. Los dos investigadores de común acuerdo llegaron a la conclusión de que ambos papiros habían pertenecido a un mismo códice. Roberts envió a Roca-Puig una nota explicativa en inglés, que el estudioso catalán añadió a su publicación del papiro bíblico de Barcelona.

Pero los textos de Cicerón y Homero descubiertos por Roca-Puig figuran también entre las copias literarias más importantes que la papirología ha dado a la ciencia. Su hallazgo homérico consistió en dos fragmentos de los dos rollos más antiguos conocidos de este poeta, que datan del siglo III antes de Cristo, uno de "La Ilíada" y otro de "La Odisea". De la misma época y autor que estos dos papiros de Barcelona, son conocidos únicamente unos ocho fragmentos en las colecciones de todo el mundo. En cuanto a Cicerón, Roca-Puig transcribió las dos primeras "Catilinarias" casi íntegras, en un códice de papiro copiado según su opinión en Egipto por un copto. Se trata de cuarenta y siete páginas escritas en latín, que contienen nuevas variantes de gran importancia y que constituyen el texto más copioso de Cicerón que se conoce.



HIMNO GRIEGO. Roca-Puig publicó el año pasado este papiro correspondiente a un himno griego inédito. Es un acróstico titulado "Casta oblació"

Desde hace más de veinte años, mosén Roca-Puig saluda en Navidad a sus colegas del extranjero y a sus amigos de aquí con un fascículo que contiene un papiro literario inédito, una estrena como él los llama, a iniciativa de sus amigos la familia Vallvé-Ribera. El pasado diciembre editó, como felicitación navideña, un himno griego inédito titulado "Casta oblació", su última publicación hasta ahora. Se trata de un texto acróstico (las letras iniciales de las estrofas siguen el orden alfabético) inspirado en parte en el relato bíblico del sacrificio de Isaac. El manuscrito presenta la curiosidad de que su autor, probablemente un cristiano de Egipto, un copto, según Roca-Puig, utiliza expresiones tomadas de textos de Homero cuando Isaac describe su infancia idílica con sus padres. Pero el poeta no se circunscribe sólo a este argumento: la Pasión de Cristo, los mártires, la mujer de Lot transformada en estatua de sal y otros episodios bíblicos son evocados por este antiguo poeta cristiano. Esta composición servía probablemente para ser cantada al final del acto litúrgico o bien entremezclada en oraciones sucesivas.

Actualmente el infatigable investigador prosigue el estudio, iniciado hace ya años, de la Anáfora de Barcelona. Al lado de la misa más antigua que se conoce, que es la de san Hipólito de Roma, o sea el Canon segundo que fue restituido a su uso litúrgico por el Concilio Vaticano II, y que es la que hoy con mayor frecuencia se celebra, figurará sin duda el Canon o Anáfora de Barcelona como el texto tal vez más antiguo que nosotros conocemos de la liturgia eucarística. La intención de Roca-Puig es publicarla en edición gratuita y repartirla a los centros religiosos catalanes en griego y en catalán.●